

DONNA LEON



*Profesora y escritora, viajó en su juventud a Italia, donde estudió en las ciudades de Perusa y Siena. Tras trabajar como guía turístico en Roma, se radicó en Londres donde ejerció como redactora de textos publicitarios, tuvo posteriormente diferentes trabajos como profesora en escuelas de Europa y Asia. Su espíritu viajero e inquieto no sólo ha marcado su vida: admiradora de Henry James, Jane Austen, Dickens, Shakespeare, es conocida por sus novelas protagonizadas por el comisario veneciano **Guido Brunetti**, personaje central de toda su obra y que Donna Leon creó a principios de los 90. Sus libros, traducidos a veintitrés idiomas son un fenómeno de crítica y ventas en Europa y Estados Unidos. Desde 1981 reside en Venecia. A pesar del éxito que tiene su comisario Brunetti en toda Europa, en Venecia es casi una desconocida. No quiere que sus obras se traduzcan al italiano y prefiere que en su barrio veneciano la sigan tratando como a una vecina más. con el prestigioso Premio Suntory a la mejor novela de intriga y convirtió en poco tiempo a Donna Leon en el gran boom de la novela policiaca en Europa. Un excelente comienzo.*

EL COMISARIO BRUNETTI

Es un tipo afable, exquisito y culto, que lee a Herodoto y a Dante. Descreído y ligeramente pesimista; honesto y amante de la ley... Con estas premisas vitales y tal bagaje intelectual, se enfrenta al crimen. Jamás va armado. Como a alguno de sus más ilustres colegas (Pepe Carvalho, o el inspector Maigret) lo que más le interesa es la investigación, en la que invierte todos los recursos a su alcance, no siempre legales: Brunetti se ha rendido a la evidencia de que vive en Italia... Entre la ley y la justicia, Brunetti opta por la justicia. Además de una proverbial y a veces relamida galantería con las mujeres, tiene su puntito machista: jamás cocina y rara vez friega un plato, aunque se muere por el pomodoro, la pasta y el prosecco. Pero Brunetti es, sobre todo, un amante –y fiel– esposo y un padre preocupado por sus hijos; en la familia tiene a su principal aliado.

LA ESPOSA: Paola es la hija de un noble, veneciano hasta la médula y con título nobiliario. Es culta, profesora de literatura inglesa en la Universidad, devota lectora de Henry James, Melville y Dickens. Su perspicacia y sentido común son de gran ayuda para Brunetti en la resolución de los casos.

LOS SUEGROS: Cultos, muy ricos, frívolos y exquisitos, son el punto de conexión de Brunetti con la buena sociedad veneciana, poder y dinero en mayúsculas, un círculo del que el comisario sospecha que está detrás de la mayoría de fechorías que persigue. En ocasiones, y muy a su pesar, Brunetti debe aceptar un cable de sus suegros...

EL JEFE: Tópico, pero cierto, en la jefatura, el enemigo de Brunetti es su jefe, Giuseppe Patta, un perfecto inútil, burócrata y servil con el poder, que se cuelga las medallas ajenas y se compra las camisas en Londres. Más patético que antipático, hasta el punto de ser la comidilla de la jefatura porque su mujer se fugó con un magnate del cine porno...

LA SECRETARIA: Elettra Zorzi, la secretaria del jefe insufrible, es, en cambio, de gran ayuda para Brunetti. Tiene muy buenos contactos, es hábil con los ordenadores y aunque entre ellos hay cierto...feeling, Brunetti jamás se permitirá ir más allá y la signorina tampoco da pie.

VENEZIA: La ciudad es casi otro personaje por derecho propio, con su aparente placidez de Serenísima Repubblica, bajo la que late la añoranza por la ciudad de otros tiempos, antes del alud de turistas, antes de la desaparición de los puestos de fruta callejeros, antes de la contaminación irremediable que consume la vida de la laguna, las aguas de Venecia, conocedoras del destino que les aguarda...

1. **Muerte en la Fenice** 1992
2. **Muerte en un país extraño** 1993
3. **Vestido para la muerte** 1994
4. **Muerte y juicio** 1995
5. **Acqua alta** 1996
6. **Mientras dormían** 1997
7. **Nobleza obliga** 1997
8. **El peor remedio** 1999
9. **Amigos en las altas esferas** 2000
10. **Un mar de problemas** 2001)
11. **Malas artes** 2002
12. **Justicia uniforme** 2003
13. **Pruebas falsas** 2004)
14. **Piedras ensangrentadas** 2005
15. **Veneno de cristal** 2006
16. **Libranos del bien** 2007
17. **La chica de sus sueños** 2008
18. **La otra cara de la verdad** 2009
19. **Cuestión de fe** 2010
20. **Testamento mortal** 2011
21. **La palabra se hizo carne** 2012
22. **El huevo de oro** 2013
23. **Muerte entre líneas**
24. **Sangre o amor**
25. **Las aguas de la eterna juventud**
26. **Restos mortales**
27. **La tentación del perdón**
28. **En el nombre del hijo.**
29. **Con el agua al cuello**
30. **Esclavos del deseo**
31. **Dad y se los dará**
32. **Cosecharas tempestades**

(Brunetti 01) Muerte en la Fenice

El renombrado director de orquesta Helmut Wellauer aparece muerto, envenenado con cianuro potásico, durante una representación de La Traviata en el célebre teatro veneciano de La Fenice. Hasta el comisario Guido Brunetti, acostumbrado a la laberíntica criminalidad de Venecia, se asombra de la cantidad de enemigos que el músico ha dejado en su camino a la cumbre. Pero ¿cuántos tenían motivos suficientes para matarlo? Conocido y querido ya por miles de lectores, el comisario Brunetti resuelve en esta sugerente novela policiaca su primer caso. Muerte en La Fenice fue galardonada en Japón con el prestigioso Premio Suntory a la mejor novela de intriga y convirtió en poco tiempo a Donna Leon en el gran boom de la novela policiaca en Europa. Un excelente comienzo.

(Brunetti 02) Muerte en un país extraño

*Muerte en un país extraño, segunda novela de **Donna Leon** protagonizada por el comisario Brunetti después de Muerte en La Fenice, arranca con la aparición de un cuerpo en un canal veneciano. El cadáver es el de un ciudadano americano, y Brunetti, resistiendo a presiones superiores debidas a razones políticas, llega a relacionar esta muerte con una trama controlada por el gobierno italiano, el ejército americano y la mafia. Muerte en un país extraño ha sido muy favorablemente acogida en el extranjero por el público y la crítica, dando forma a esta serie traducida a veintitrés idiomas que ha convertido a Donna Leon en una de las más interesantes «damas del crimen».*

(Brunetti 03) Vestido para la muerte

Un travestí ha sido asesinado y aparece con el rostro desfigurado. El comisario Brunetti descubre que ese hombre vestido de mujer es el director del Banco de Verona, un respetable ciudadano en Venecia. Una nueva e intrigante historia de Donna Leon.

(Brunetti 04) Muerte y juicio

Brunetti investiga una agencia de viajes que, en realidad, transporta muchachas de la convulsa ex Yugoslavia hasta los burdeles de Venecia y los platós clandestinos en donde se filman las más escabrosas escenas de su violación y asesinato.

(Brunetti 05) Acqua alta

La arqueóloga norteamericana Brett Lynch, vieja conocida del comisario Guido Brunetti, sufre una agresión en su casa. Dos matones le advierten así que no se reúna con el doctor Semenzato, director del museo del Palacio Ducal, uno de los más relevantes de la ciudad. Días después, Semenzato aparece muerto en su despacho con la cabeza aplastada por una bella pieza procedente de un yacimiento arqueológico.

El melancólico, culto y pragmático comisario creado por Donna Leon se enfrenta a una trama mafiosa que extiende su red de contrabando en el tráfico internacional de arte. Al retirarse el acqua alta, la marea que periódicamente inunda las calles de Venecia, arrastra consigo una suciedad que deja tras de sí un poso de inmundicia y tristeza. La mirada de Brunetti es la de quien sabe que debe nadar en medio de esas aguas, que empapan también el alma de su ciudad

(Brunetti 06) Mientras dormian

El comisario Brunetti investiga las extrañas circunstancias de la muerte de unos ancianos en una residencia geriátrica, todos ellos fallecieron mientras dormían. En el transcurso de la investigación topará con el todopoderoso Opus Dei y descubrirá las perversas prácticas sexuales de algunos miembros de la Iglesia Católica.

(Brunetti 07) Nobleza obliga

Durante las obras de reforma de una finca abandonada se desentierra un cadáver parcialmente descompuesto. Se trata de Roberto Lorenzoni, hijo de una de las familias más poderosas de Venecia, secuestrado dos años atrás y dado por desaparecido. Brunetti necesitará el apoyo de la rama noble de su familia para adentrarse en la aristocracia veneciana, donde los secretos están más que bien guardados.

(Brunetti 08) El peor remedio

Un inesperado acto de vandalismo acaba de cometerse en el frío amanecer veneciano. Una mujer impecablemente vestida ha destrozado el escaparate de una agencia de viajes como protesta ante la explotación del turismo sexual en países asiáticos... Cuando acude, el comisario Brunetti comprueba que el violento manifestante detenido en la escena del crimen no es otro que su esposa, Paola Brunetti. La crisis familiar que desencadena semejante situación somete a Brunetti a una presión extrema también en su trabajo: los jefes exigen resultados inmediatos en el esclarecimiento de un audaz robo y una muerte en extrañas circunstancias que apuntan directamente a la Mafía. El encontronazo de su vida profesional y su vida privada, ambas en la picota, y esa inexplicable conspiración por la que Paola lo ha arriesgado todo adoptando el peor remedio posible le conducen a una dramática encrucijada.

(Brunetti 09) Amigos en las altas esferas

Cuando, recién casados, el comisario Brunetti y Paola encontraron piso, no se hicieron demasiadas preguntas: un apartamento con vistas sobre los tejados de Venecia era un estupendo hallazgo. Veinte años después, un inspector del catastro llama inesperadamente a su puerta para pedirles papeles y permisos que no tienen. Días más tarde, el funcionario llama a Brunetti a la comisaría completamente aterrorizado y con algo muy importante que revelarle. Nunca llegan a encontrarse porque un oportuno accidente va a costarle la vida al joven burócrata. Así, con algo más que averiguar que la legalidad de su propio apartamento, comienza Brunetti una investigación que le arrastrará hasta desconocidas facetas de la ciudad de los canales —drogas, chantaje, corrupción y especulación— para demostrarle que en Venecia es indispensable tener amigos en las altas esferas.

(Brunetti 10) Un mar de problemas

En Pellestrina dos pescadores de almejas, un padre y un hijo, han sido asesinados. Por la dificultad de entenderse en un dialecto diferente y la desconfianza que la cofradía de almejeros abriga contra la policía, el comisario Brunetti accede a que la enigmática signorina Elettra averigüe lo que esconde la impenetrable comunidad.

(Brunetti 11) Malas artes

Una estudiante acude al comisario Brunetti para pedirle consejo: ¿hay alguna forma legal de limpiar el buen nombre de su familia, mancillado por un crimen que cometió muchos años atrás su ya fallecido abuelo? Impresionado por su belleza e inteligencia, pero incapaz de ayudarla, Brunetti casi olvida el asunto hasta que la joven aparece asesinada en su apartamento. La investigación de este crimen transporta al infatigable comisario a la Segunda Guerra Mundial, cuando los judíos italianos fueron sistemáticamente despojados de sus obras de arte por parte de los nazis y sus colaboradores. A medida que Brunetti va desenterrando secretos de colaboracionismo, crimen organizado y explotación, se da cuenta de que se está adentrando en una época que los italianos, empezando por su propio padre y su suegro, el conde Orazio, tienen especial interés en ocultar. Los fantasmas del pasado son enemigos más peligrosos de lo que cabe imaginar.

(Brunetti 12) Justicia uniforme

Un cadete de una academia militar de élite aparece ahorcado, y el comisario Brunetti cree que ha sido asesinado. Cuando conoce la identidad del padre del fallecido (un ex miembro del Parlamento italiano que dimitió de su cargo de forma tan repentina como polémica) se plantea qué relación existe entre

el férreo código de honor de la academia y las más altas instancias del ejército y la política.

(Brunetti 13) Pruebas falsas

Esta nueva Aventura del comisario Brunetti se inicia con el brutal asesinato de una anciana odiada por sus vecinos, las sospechas se ciernen sobre la criada rumana, desaparecida la tarde del crimen y acosada la mujer muere durante la persecución policial llevando consigo una considerable cantidad de dinero y documentación falsa. El caso está cerrado pero no resuelto. Una vecina de la anciana deja claro que la empleada no pudo cometer el asesinato, pero solo Brunetti creará su coartada.

(Brunetti 13) Piedras ensangrentadas

Una fría noche, poco antes de Navidad, un vendedor ambulante africano es asesinado mientras intenta vender imitaciones de bolsos de diseño a unos turistas. ¿Por qué querría alguien matar a un inmigrante ilegal? La respuesta más obvia es la primera aceptada: un ajuste de cuentas entre ellos. Pero cuando Brunetti y sus fieles aliados, Vianello y la signorina Elettra, investigan en los bajos fondos venecianos descubren que entre la sociedad inmigrante hay en juego asuntos de mucho mayor calado. El descubrimiento de pruebas críticas y las oportunas advertencias de su superior para abandonar el caso no hacen sino aumentar la determinación de Brunetti para esclarecer este misterioso asesinato

(Brunetti 14) Muerte entre líneas

Mientras se enfrenta a un problema de posibles filtraciones dentro de la Questura, Brunetti recibe por sorpresa a una amiga de Paola, su mujer, muy preocupada por la extraña actitud de su hijo adolescente. Cuando a medianoche el marido de la amiga aparece inconsciente y con graves daños cerebrales a los pies de un puente de Venecia, Brunetti empieza a pensar que el caso tiene que ver con el

comportamiento de su hijo. Pero el camino hacia la verdad, como sabe por experiencia Brunetti, no suele ser una línea recta: un registro minucioso del despacho de Gasparini revela una cantidad inusual de cupones de descuento propiedad de una tía anciana, lo que termina revelando una estafa dirigida al sistema sanitario veneciano

(Brunetti 15) Veneno de cristal

¿Qué amenaza se cierne sobre las aguas de la laguna de Venecia? La aparición de un hombre muerto frente a una fábrica de cristal de Murano pondrá al comisario Brunetti tras las huellas del asesino, en una asombrosa trama en la que se mezclan la corrupción política y los delitos ecológicos. Donna Leon nos descubre esa Venecia

*casi legendaria donde cualquier misterio es posible. **Donna Leon** es una autora que cuenta con un público muy fiel. El comisario Brunetti se ha convertido ya en un personaje muy popular del género negro.*

Las novelas de Brunetti trascienden el género negro y casi se sitúan en la novela de tipo social.

Veneno de cristal toca un tema tan actual como los delitos ecológicos, pero siempre con el trasfondo de Venecia, tan característico de Brunetti.

(Brunetti 16) Libranos del bien

*tres carabinieri irrumpen en el apartamento de un pediatra y se llevan a su hijo de dieciocho meses. **Libranos del bien**, el decimosexto caso protagonizado por el comisario Brunetti, se adentra en el sórdido mundo del tráfico ilegal de menores para la adopción.*

(Brunetti 17) La chica de sus sueños

Un nuevo caso para el comisario Brunetti, que deberá enfrentarse a su propia conciencia.

Ariana, una niña gitana de tan sólo diez años, aparece muerta en el canal, en posesión de un reloj de hombre y un anillo de boda. Tendida en las losas del muelle, Ariana parece una princesa de cuento, un halo de pelo dorado enmarca su rostro, una carita que Brunetti comienza a ver en sueños. Para investigar el caso Brunetti se infiltra en la comunidad gitana, los romaníes, en lenguaje oficial de la policía italiana, que vive acampada cerca del Dolo. Pero los niños romaníes enviados a robar a las ricas casas venecianas no existen oficialmente, y para resolver el caso Brunetti tiene que luchar con el prejuicio institucional, una rígida burocracia y sus propios remordimientos de conciencia

(Brunetti 18) La otra cara de la verdad

*El transporte ilegal de residuos por parte de la ecomafia en la nueva novela de **Donna Leon**.*

Cuando el comisario Brunetti conoce a Franca Marinello, descubre con sorpresa que está lejos de ser la rubia superficial que el vestuario caro y el notorio lifting facial hacían prever. Varios días más tarde, Filippo Guarino, jefe de los carabinieri, acude a Brunetti para investigar la muerte del dueño de una compañía de camiones, presuntamente relacionada con el transporte ilegal de residuos y la ecomafia. Las pesquisas demuestran que la deslumbrante Franca Marinello ha estado en contacto con el principal sospechoso del asesinato. Pero la verdad siempre tiene un lado oculto.

(Brunetti 19) Cuestion de fé

En pleno mes de agosto, el ispettore Vianello acude al despacho de Brunetti en busca de ayuda: su tía se ha puesto en manos de un adivino y la familia sospecha que, mediante una serie de ardides, este le está sacando dinero. Mientras el detective escarba en un turbio negocio de manipulación, plagado de falsos videntes, consultores astrales y tarotistas, tiene lugar un asesinato en la ciudad: el muerto es Araldo Fontana, un ujier del Tribunal de Justicia al que se estaba investigando por su participación en una sutil trama de corrupción dentro de la intrincada maquinaria judicial de Venecia. Brunetti se tendrá que valer de su intuición para navegar por un mundo de sugestión y descarado engaño, así como para enfrentarse a un caso de sangre, sobornos y sexo lícito.

(Brunetti 20) Testamento mortal

Al regresar de viaje, una joven traductora encuentra muerta a su vecina de abajo. La víctima es una señora mayor, encantadora y sin enemigo aparente. En la casa está todo en orden pero unas gotas de sangre junto a la cabeza del cadáver llaman su atención y decide a llamar a la policía, de esta manera el caso queda en manos de Brunetti. El informe forense determina que la mujer tuvo un ataque al corazón y la sangre obedece a que al caer al suelo se golpeó la cabeza, pero hay ligerísimos indicios de violencia. Aunque nada apunta a un delito criminal, Brunetti tiene una intuición, no sabe qué es lo que no cuadra, pero no se conforma con esta explicación e investiga. El famoso comisario deberá descubrir si se trata de una muerte natural o hay algo criminal en ella.

(Brunetti 21) La palabra se hizo carne

El cadáver de un hombre desfigurado aparece flotando en un canal. No hay denuncias de desapariciones, el hombre no lleva documentación, ha perdido un zapato, y Brunetti sólo cuenta con el informe del forense para su investigación: el difunto sufría una extraña enfermedad.

(Brunetti 22) El huevo de oro

Un hombre sordo y retrasado que trabaja en una tintorería del vecindario de Brunetti aparece muerto por una sobredosis de pastillas. Su inquietud, el sentimiento de culpabilidad por su propio desinterés y el hecho de que haya muy pocos precedentes de suicidas con minusvalías psíquicas hacen que Brunetti se ponga en marcha. Lo que comienza como una simple pesquisa termina convirtiéndose en una compleja investigación en la que se vuelca toda la comisaría cuando nuestro protagonista descubre que el fallecido no figura en ningún registro y que todo aquel con el que habla tiene algo que ocultar. El poder ilimitado de los ricos, el bien y el mal, el silencio como escudo, la codicia, están presentes en otros casos de Donna Leon, pero en

esta nueva y apasionante aventura son el telón de fondo de una inquietante reflexión sobre el lenguaje, sobre aquello que nos hace humanos. ¿Puede alguien ser tan ciego ante su propia codicia como para matar a la gallina de los huevos de oro? La respuesta, en boca de Séneca: «El que tiene mucho, desea de más».

(Brunetti 23) Muerte entre líneas

Una tarde, el comisario Brunetti recibe la llamada desesperada del director de una biblioteca veneciana. Diversos libros antiguos de gran valor han desaparecido. Los bibliotecarios sospechan del hombre que pidió consultar los volúmenes, un catedrático de la Universidad de Kansas. El único problema es que, después de comprobar sus credenciales, el profesor simplemente no existe. Brunetti empieza entonces a investigar entre los habituales de la biblioteca, y es así como conoce al exsacerdote Franchini, un lector apasionado de literatura cristiana antigua, o la condesa Morosini-Albani, una generosa mecenas. Cuando Franchini aparece asesinado, el caso toma un rumbo más siniestro y pronto Brunetti se encuentra sumergido en el sombrío mundo del mercado negro de libros antiguos. En Muerte entre líneas, Donna Leon se ha inspirado en uno de los mayores escándalos del comercio de libros de la Historia: el robo, real, de miles de libros antiguos de la biblioteca napolitana de Girolamini.

(Brunetti 24) Sangre o amor

Un admirador de la soprano Flavia Petrelli ha traspasado la línea que separa a un fan inofensivo de un seguidor obsesionado. Conoce todos los pasos de su ídolo, dónde se encuentra en cada momento e intenta llamar su atención colmándola de rosas amarillas y regalos caros. Y lo que es peor: todo apunta a que está detrás de una serie de ataques sufridos por amigos y personas del entorno de la diva. La cantante de ópera se encuentra en Venecia interpretando con éxito Tosca en el emblemático teatro La Fenice, así que será sólo cuestión de tiempo que el comisario Guido Brunetti, viejo amigo de la infancia que ha ayudado a la artista en ocasiones anteriores, ponga a todo su equipo a su servicio. Eso incluye investigar en el pasado de Petrelli y conocer el lado oscuro del mundo del espectáculo, las presiones y la rivalidad que crece detrás del escenario. Como reconoce la artista, «los fans son fans: nunca son amigos».

Brunetti 25) Las aguas de la eterna juventud

El comisario Brunetti investiga el extraño caso de Manuela, una joven treintañera que, años atrás, a los quince años, estuvo a punto de morir ahogada. Su abuela, la condesa Demetrian Lando-Continui,

desconfía de la versión policial, según la cual la joven se arrojó a las aguas de Venecia. El punto de partida para la investigación de Brunetti es Pietro Cavanis, el único testigo, un borracho desmemoriado. La joven quedó seriamente perjudicada, atrapada en una eterna juventud por una lesión cerebral irreversible. El comisario buscará al verdadero culpable entre los archivos y rincones de una Venecia masificada por el turismo, recelosa de la nueva inmigración y sin expectativas para los jóvenes. Pero a veces basta con sacudir la historia para que resplandezca la verdad. La ignorancia de la ley es la peor condena.

Brunetti 26) Restos mortales

El infalible comisario Brunetti necesita unas vacaciones. Así se lo ha recomendado su doctora y también insiste en ello su esposa Paola, que finalmente convence a su marido para que se vaya una temporada a una casa familiar en San Erasmo, la isla más grande de la laguna veneciana. El comisario tiene pensado pasar unas semanas casi en plena soledad, leyendo libros y haciendo el tipo de trabajo manual que le ayude a mantener la cabeza alejada de la oficina. Una vez allí, Brunetti entabla amistad con Davide Casati, el hombre encargado de cuidar la casa, un tipo duro y peculiar al que sólo parece haber una cosa que le preocupa desde la muerte de su mujer: el cuidado de sus abejas, que misteriosamente están desapareciendo a causa de algún extraño fenómeno que afecta a toda la zona. Cuando Casati, que conoce cada una de las islas al milímetro y es un experto navegante, aparece ahogado en las aguas de la laguna, Brunetti pondrá a su equipo a resolver un asunto que implica a una gran empresa dedicada al manejo de residuos tóxicos y que podría poner en peligro el equilibrio natural del ecosistema.

Brunetti 27)

Brunetti 28) En el nombre del hijo

Venecia: ciudad de riqueza... y de codicia. Gonzalo Rodríguez de Tejada, originario de España, ha hecho una fortuna como comerciante de arte. Ya retirado, goza de una vida tranquila en Venecia en compañía de su joven amante, al que ha decidido nombrar su heredero. Pero su familia conservadora, que nunca aprobó su estilo de vida permisivo, y sus amigos más cercanos creen que está cometiendo un error. ¿Quién es su heredero elegido? El suegro del comisario Brunetti tiene un fuerte presentimiento y le

pide ayuda, lo que llevará al comisario a investigar en lo más profundo del corazón humano.

(Brunetti 29) Con el agua al cuello

Desde la residencia donde pasa sus últimos días postrada en una cama, Benedetta Toso, enferma de cáncer con apenas treinta y ocho años, quiere hablar con Brunetti de algo que no quiere llevarse consigo a la tumba. Débil y al borde de la muerte, la mujer apenas consigue tener algún momento de lucidez y esbozar algunas frases sueltas que implican a su marido, Vittorio Fadalto, muerto recientemente en un accidente de tráfico, con un dinero obtenido de forma ilegal y que, en consecuencia, su muerte fue en realidad un asesinato. «Ellos le mataron», cuenta al comisario. Desgraciadamente, antes de poder obtener más información al respecto, la mujer expira su último aliento.

¿A qué dinero ilegal se refería? ¿Quiénes son esos «ellos» a los que Toso acusa de haber asesinado a su marido? El fino hilo de investigación llevará al comisario hasta el lugar de trabajo del hombre, Spattuto Acqua, una empresa privada encargada de vigilar por la calidad del agua en Venecia. Allí, Brunetti no sólo se enfrentará a la verdad sobre si Fadalto fue asesinado o no, sino a un caso de soborno entre los empleados con el objetivo de ocultar vertidos contaminantes en el agua, lo que podría tener consecuencias catastróficas en la salud de los venecianos.

(Brunetti 30) Esclavos del deseo

La tragedia de los emigrantes es la fortuna de los mafiosos. La aparición de dos chicas americanas inconscientes y con heridas graves a la entrada de un hospital de Venecia pone a Brunette y Griffoni tras la pista de dos jóvenes venecianos que podrían haber incurrido en un delito de omisión del deber de Socorro, se trata de Marcelo Vio y Filberto Duso, dos amigos desde la infancia y muy diferentes entre si.

(Brunetti 31) Dad y se hos dará

Qué papel puede o debe jugar la lealtad en la vida de un inspector de policía? Es una pregunta que el comisario Brunetti debe enfrentar y, en última instancia, responder en este caso cuando la distinguida Elisabetta Foscarini, una conocida de la infancia, le pide un favor. La madre de Elisabetta siempre fue generosa con su familia por lo que Brunetti se siente obligado a ayudarla y comienza una investigación privada para tratar de dilucidar quién puede estar amenazando a la familia de su hija. Sin embargo, hasta ahora hay pocas pruebas concretas: ¿por qué querrían hacerle daño a una veterinaria y a un contable que trabaja para una

organización benéfica? El commissario está a punto de dejar correr el tema, atribuyéndolo a una preocupación maternal exagerada, cuando se produce un ataque y el caso toma un giro muy oscuro. Brunetti se verá forzado a pedir sus propios favores para avanzar con una investigación que inevitablemente se tornará oficial cuando descubra las dos caras de lo que parecía una venerable institución.

(Brunetti 32) Cosecharas tempestades

En una fría noche de noviembre, Guido Brunetti recibe una llamada de su colega, el *ispettore* Vianello, alertándole de que se ha visto una mano en uno de los canales de Venecia. Pronto se encuentra el cuerpo y se asigna a Brunetti la investigación del asesinato de este inmigrante indocumentado. Dado que no existe un registro oficial de la presencia del hombre en Venecia, se ve obligado a utilizar fuentes de información mucho más suculentas en la ciudad: los chismes y los recuerdos de las personas que conocieron a la víctima. Curiosamente, había estado viviendo en una pequeña casa en los terrenos de un *palazzo* propiedad de un profesor universitario, en el que Brunetti descubre libros que revelan el interés de la víctima por el budismo, los revolucionarios Tigres Tamiles y la última cosecha de terroristas políticos italianos, activos en la década de los ochenta.

A medida que se amplía la investigación, Brunetti, Vianello, el comisario Griffoni y la *signorina* Elettra reúnen piezas de un rompecabezas que parecen tener poco en común, hasta que Brunetti tropieza con algo que lo transporta a su época de estudiante y le hace reflexionar sobre los ideales perdidos y los errores de la juventud, sobre la política y la historia italianas, y sobre los sucesos inesperados que a veces pueden conducir a una revelación.

